

NUMERO LXXXVI- Febrero 2021

MV
CA

MUSEO DE LA CIUDAD
DE ANTEQUERA



PEPE BAENA
COLOR, ARTE Y REALIDAD

Director de la Revista Digital MVCA - D.S.

Tiene la palabra el público local

En Antequera hay museos. Sí. Los datos que arrojan los estudios sobre espacios culturales dejan al descubierto un aspecto clave: el público local se hace fuerte, en este presente sin turismo. Las ciudades, herméticas en ocio, empiezan a ver y valorar los esfuerzos que desde las instituciones culturales locales se ponen en marcha para velar por sus asistentes. La adaptación a entornos seguros y la

puesta en marcha de exposiciones temporales, son algunas de las acciones que desde el MVCA se han llevado a cabo para evitar lo fácil: cerrado temporalmente. Público local, es tu momento. Vuelve a conectar con tu historia y con tu patrimonio.



esto lo hace:

Dirección:

David Sierras

Diseño y maquetación:

David Sierras

Textos:

D. Sierras , M. Romero,
A. Pascual y M. Mascaraque

imágenes de:

Imagen:

D. Sierras, excepto*

*Portada, 3f1, 5, 6, 7, 8, 9,
10, 11 y 20 Pepe Baena; 2f2,
12 y 13 A. Pascual

ISSN INTERNATIONAL
STANDARD
SERIAL
NUMBER
SPAIN
ISSN 2695-4702

*"No le tengas miedo a
la perfección, nunca la
vas a alcanzar"*
Salvador Dalí



UXAMA

12 PATRIMONIO



ARQUEOLOGÍA EN LA MESA

14 REPORTAJE



PEPE BAENA

05 ENTREVISTA

además

04 TRAZOS EN FEBRERO

18 EL OLOR DEL 2021

Aquella música que nunca...

Aquella música que nunca
acepta su armonía es armonía:
arpeggios que se miran en la luna,
trinos que se regalan el oído
son sucia miel, no música

Tienes ejemplos en las olas
que saben que su próxima batida
en el acantilado no es la última
ni la mejor de todas

y en la lluvia
que da su aroma a tierra agradecida
y no puede sentirlo

De la lucha
contra tus propios ídolos
nace toda, la única
armonía celeste: lluvia, olas
son insatisfacción, son melodía,
inagotable música.

De Definición de savia
Aníbal Núñez



Febrero en manos de un genio


Febrero es época de carnaval, muy presente en este número y también en nuestro museo. De nuevo José María Fernández centra nuestras miradas, en concreto varios de sus dibujos al pastel, en los que el artista refleja sus expresiones más oníricas, como es el caso de Máscaras diabólicas, Carnaval alucinatorio, o Máscaras monstruosas. Se trata de una serie muy influida por las pinturas negras de Goya y de otros expresionistas castizos españoles como es el caso de Solana, muy en la línea de los gustos y tendencias de la época.



Esta serie, en la obra de Fernández, va de la mano con los retratos dibujados al pastel y centrada en la figura femenina, en concreto de su mujer. Estas creaciones se vuelven mucho más idealizadas, con unos trazos rápidos y sueltos, que buscan un efecto de vaporosidad colorista.



ENTREVISTA



LA MAYORÍA
DE ESCENAS
QUE PINTO, LAS
CAPTURO CON
MI MÓVIL,
SIN PREPARAR
NADA
PEPE BAENA



La pureza tiene un lugar destacado en la paleta de colores de Pepe Baena. La realidad, las miradas directas y el retrato son otros de los elementos claves para este artista gaditano. Su trayectoria y trabajo ya está en boca de los principales escenarios artísticos del país, y hoy, aterriza de lleno en nuestro número 86. Arte, color y realidad se ven las caras en los lienzos.

¿Quién es Pepe Baena?

Pepe Baena es un gaditano que con la pintura

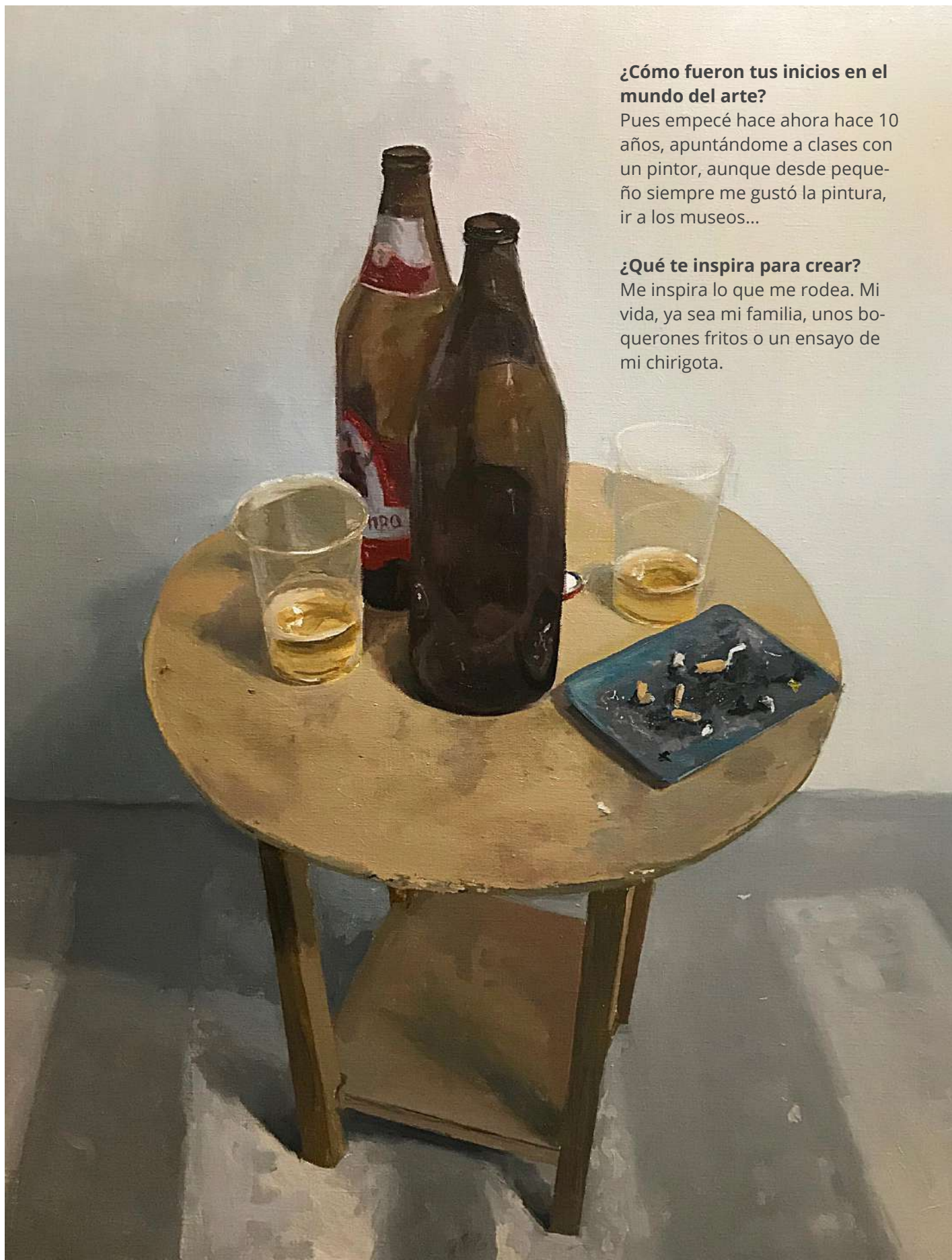
intenta hacer un arte vivo, traducir las costumbres, las ideas, el aspecto de la época que me ha tocado vivir.

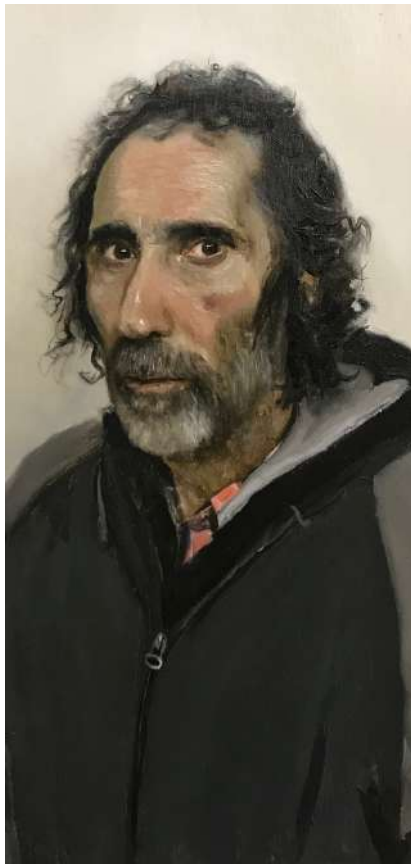
¿Cómo fueron tus inicios en el mundo del arte?

Pues empecé hace ahora hace 10 años, apuntándome a clases con un pintor, aunque desde pequeño siempre me gustó la pintura, ir a los museos...

¿Qué te inspira para crear?

Me inspira lo que me rodea. Mi vida, ya sea mi familia, unos boquerones fritos o un ensayo de mi chirigota.





explicártelo bien, que me atraen más para retratarlos, normalmente hombres. Me resulta más difícil siempre por lo general retratar a mujeres.

¿Hay espacio para la psicología en tus creaciones?

Yo creo que lo hay, pero yo no

me paro a pensarlo ni intento venderlo con un texto filosófico al lado del cuadro. Un cuadro puede representar cosas diferentes dependiendo del espectador. En mis obras lo que sí suele haber es amor por lo que represento.

¿Existe alguna etiqueta en la que bailes de forma cómoda?

Yo soy un pintor figurativo, pero huyo de una figuración fotográfica en la que se pintan los poros de la piel, en mis cuadros de cerca se ven pinceladas, pequeñas abstracciones, manchas de color y pintura.

Una de las frases más significativas que he leído de ti... "hay personas, que al verlas, pienso: quiero pintarlas" ¿qué nos dices de esto?

Eso me ha pasado y me sigue pasando, hay caras por sus rasgos acentuados, color, no sabría



¿Representas la realidad con sus luces o sombras o maquillas el presente que atrapas?

No me gusta maquillar nada, me gusta pintar lo que veo tal como es.

¿Qué buscas en las escenas de tus obras

La mayoría de escenas que pinto las capturo con mi móvil, sin preparar nada, surgen delante de mí, por eso creo que son muy naturales, porque son verdad, la vida misma, en este caso, la mía.



Tu Cádiz. Muy presente en tu obra.

Se ve Cádiz, desde un papelón de churros, unos salmonetes, un retrato o una escena familiar. Una Cádiz retratada con respeto, con mucha alegría y con honestidad.

¿Cómo ha sido el 2020 para ti?

Muy duro como para todos imagino, tengo tres

niños pequeños y ahora salen poco, estamos deseando que pase cuanto antes todo esto y volver a la normalidad. Y ahora sin carnaval, *fata fata fata fata* como el de *cofrades a la calle*. Este año he pintado mi casa bastante, pero en lienzos, las paredes me da más pereza.

En 2021...

Pues ahora estoy con al-

gunos encargos y pintando mucho, estoy de lleno con escenas familiares, me gustaría exponerlas todas, sería una exposición muy personal.

Esta revista se cocina en Antequera, ¿qué conoces de esta ciudad?

Sí la conozco, hace dos años fui finalista en el concurso de pintura y estuve por allí. A ver si terminan la autovía Arcos-Antequera y se conecta mejor con Cádiz.





INSTAGRAM
@pepebaenanieto

PATRIMONIO CÓDIGO

ANNAÏS PASCUAL

UXAMA, TIERRA DE ARÉVACOS



El Burgo de Osma es uno de los pueblos más bonitos de Soria. Además está catalogada como Villa de Interés Turístico y Conjunto Histórico-Artístico, ya que sus tierras llevan siendo habitadas desde hace más de 2000 años. Al igual que la cercana Tiermes, esta zona tuvo un importante papel durante la época inmediatamente anterior a la conquista romana de la península ibérica. Nos referiremos a la ubicación del emplazamiento de la ciudad celtíbero-romana de Uxama Argaela, adscrita originalmente al pueblo de los arévacos, a quienes ya nombró un antiguo conocido en esta sección, el geógrafo griego Estrabón. Uxama desarrolló un importante rol durante las llamadas Guerras Celtibéricas, que tuvieron lugar en los siglos III y II a.n.e. pero no solo eso, también ejecutó un papel activo durante la famosa guerra sertoriana, entre populares (de Quinto Sertorio, autoproclamado gobernador de la Hispania Citerior) y los optimates, liderados por Metelo y Cneo Pompeyo Magno. Como la Historia nos cuenta, la ciudad quedó destruida por este último, aunque se procedió a su rehabilitación pocos años después, tanto las fuentes escritas como los vestigios arqueológicos, dan buena cuenta de ello. Al igual que ocurriese con nuestra "Petra" particular, fue bajo el mandato de Tiberio (segundo emperador de Roma) cuando la villa de Uxama Argaela adquirió el estatus de municipium, momento en el comienza su expansión y monumentalización. (La monumental Casa de los Plintos data



de la época del emperador Claudio, años 41-54 de nuestra era). Como también sucedió en otros puntos de nuestra geografía, Uxama pasó por diferentes estadios de importancia y vinculación con los poderes de sus coetáneas sociedades; desde la sede episcopal que albergó durante la época visigoda, hasta la conquista musulmana del siglo VIII, de cuyo paso nos queda, entre otros restos, una soberbia atalaya que corona el cerro desde el que se puede disfrutar de una vista que

no solo abarca el castro, sino Burgo de Osma, el cañón del Río Lobos, el castillo de Gormaz etc...

Monedas que nos remiten a la importancia de esta entidad territorial como ceca, aljibes, acueductos, broches, ajuares y otras huellas arqueológicas, nos ilustran los devenires de este enclave, que actualmente está acondicionado para ser visitado y que cuenta con una Aula Arqueológica pensada para toda la familia.

REPORTAJE



COMER PARA VER

CENAS EN LA VILLA ROMANA DE CASERÍO SILVERIO



El stibadium es un lecho, especie de diván o sofá de forma semicircular que se utilizaba en los comedores romanos de las grandes villas. La base de esta estructura suele ser de obra, presentaban un ligero peralte y sobre él se colocaban almohadones rellenos de hojas o tejidos sobre los que se recostaban los comensales – entre cinco y nueve-. En el eje del semicírculo, prácticamente a la misma altura, solían

construirse unas fuentes circulares destinadas a al aseo de las manos. Cuando estas fuentes eran de mayor tamaño se usaban, además, para presentar, consiguiendo en efecto escenográfico, platos flotando sobre el agua. En los casos en que estos comedores, durante el verano, se situaran al aire libre, el conjunto solía cubrirse con un toldo sobre las columnas del peristilo o por pérgolas vegetales.



Frente al tradicional comedor *-triclinium-* este mueble ofrecía mejores condiciones para mantener la conversación entre los invitados y la posibilidad de disfrutar de los espectáculos, que solían amenizar estas comidas, que en algunos casos se convertían en verdaderas `cenas-teatro´, sin ningún tipo de interferencia visual.

Entre los stibadia más famosos del Imperio se encuentra el de la Villa Adriana de Tivoli, Italia. El emperador Adriano ordenó construir en su lujosa residencia, a las afueras de Roma, un ostentoso comedor con esta tipología. Todo el conjunto estaba rodeado de canalizaciones que ofrecían diversos juegos de agua. En Hispania sólo se han conservado tres ejemplos de este tipo de comedores, los tres en la Bética: en la villa romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba), La casa de la Cañada Honda en Itálica (Santiponce, Sevilla) y en la villa romana de Caserío Silverio en Antequera.

El caso antequerano, un comedor de verano, se localizó en el peristilo de la vivienda, por tanto al aire libre. su pavimento estaba decorado con mosaicos de temas faunísticos y acuáticos, todo el conjunto también estaba rodeado de canalizaciones que, de una u otra manera, conectaban este espacio con la espectacular habitación donde se representaban los principales ríos del orbe romano. Los vestigios arqueológicos de estos comedores se datan desde fines del siglo II y principios del si-

glo III d.C. y su uso perdura durante los siglos IV y V. El ejemplo de Antequera está fechado entre los siglo III y IV d.C.

Texto: Manuel Romero

Imágenes: Proyecto Pallazzo Villa Adriana; John Stephenson (Boletín del Instituto de Estudios Clásicos , Volumen 59); Antonino Rampulla; Almedinilla Turismo; T.I.A. (Taller de Investigaciones Arqueológicas).



Los Olores de la Historia
María Mascaraque

Los Olores de la Historia



Parte veintidós: 2021

Te juro que solo he parpadeado un par de veces, pero cómo ha pasado el tiempo. Ya febrero. Abundantes expectativas, olor a nuevo en un perfume conocido y pretérito. Será quizá por eso que muchas de nuestras ilusiones huelen tenue y amargo. No obstante, un ligero matiz comienza a abrazarnos. Échate un poco de gel y dame la mano. Vámonos de aquí un rato.

Atrás ya quedan las rarezas de 2020, pero su singularidad perdura después de expiar. Por alguna razón extraña enero se hizo eterno, ¿te acuerdas? Un tenso aroma que anticipaba transmutación. Las casas fueron oficinas, parques de juegos, escuelas y escenarios de mezcolanzas a las que nunca estuvieron destinadas.

La naturaleza evidenció que la humanidad no es intocable. Quizá por eso nos hizo observar su plenitud desde el balcón. Abrir las ventanas se convirtió en dogma, casi tanto como el controvertido aplauso de las ocho. No solo era ventilar, como nos decían, era llenarse de olor a verde, de un perfume dulce, fresco y vivo que todo lo inundaba. Sin tráfico, los trinos de los pájaros colmaban las calles. Inhala profundo. Dentro de lo real, esto no lo era.

Tras quince días, la actividad económica prosiguió como pudo, tras un par de meses, las ansias de salir hicieron que todos saliéramos en masa. El fuerte aroma de la responsabilidad social se fue diluyendo, sin rumbo, dividido y con cientos de nombres y apellidos al día camuflados bajo cifras negras. Porque, reconozcámoslo, aquí la curva nunca fue recta. Desde entonces, la atmósfera se tornó pesada, asfixiante, molesta. Pusimos todas esperanzas en el año nuevo y, con el olfato un poco perdido, olvidamos que los matices no hacen el perfume. De momento, de 2021 sabemos que tiene fragancia a historia: nevadas en Madrid, terremotos en Granada, récords de temperaturas mínimas y máximas en Teruel... Si confinamiento fue la palabra del año 2020 para la FundéuRAE, ojalá que 2021 pueda ser definido con vacuna.



